

OBJETIVO GENERAL: descubrir a Jesucristo en la vida, siguiendo las grandes experiencias bíblicas y evaluar nuestra experiencia de fe a la luz de cada una de ellas

TEMA 3: LA ALIANZA

NOS ENCONTRAMOS CON CRISTO DONDE LAS PERSONAS SE RESPETAN Y SE AMAN

OBJETIVO: reconocer a Cristo presente donde las personas se respetan y se aman como algo esencial de nuestra experiencia de fe.

Catecismo de la Iglesia Católica

***Lectura recomendada: números 56 a 64, 761 y 762, 1150 a 1152,
1928 a 1942 y 2061 a 2063***

I. COMUNICACIONES

Cuidar que sean breves y no ocupen demasiado tiempo, salvo cuando se trate de asuntos especialmente importantes.

En este caso, valorar si hay que derivarlos a reuniones informales o si hay que darles paso, dedicando el tiempo necesario. Esto lo determinará el animador, estando atento al grupo.

En este supuesto, procurar descubrir la acción del Señor ahí, como signo de su alianza amorosa, ayudando a ver las claves catequéticas de la experiencia.

II. TIEMPO DE ORACIÓN

Puede hacerse a partir de algún salmo que exprese especialmente la alianza de Dios con los hombres.

III. CATEQUESIS

I. EN EL GRAN GRUPO

I. PRESENTACIÓN

- Comenzamos el bloque de las Experiencias Bíblicas. Nos aportan criterios que nos ayudan a preguntarnos si nuestra experiencia de fe es auténtica.
- No vamos a recordar acontecimientos del Pueblo de Israel, Jesucristo o la Iglesia sino a preguntarnos, a la luz de estas experiencias vividas por el Pueblo de Dios y por Jesús, si nosotros también las vivimos:
 - * ¿Nos encontramos con Cristo donde las personas se respetan y se aman, donde son liberadas de los dioses que nos esclavizan?
 - * ¿Nos encontramos con Cristo cuando experimentamos las dificultades del camino, en los momentos de prueba y de toma de decisiones, en los pobres, en quienes llevan la Palabra de Dios?
 - * ¿Nos encontramos con Cristo en las persecuciones injustas, en medio de los que se reúnen en su nombre, en la alegría, en la fiesta?
- Hoy comenzamos la primera experiencia.

II. LLUVIA DE IDEAS

Escribimos la palabra **ALIANZA** en la pizarra.

- Aportamos qué significados nos sugiere.
Nota: podemos participar cuantas veces queramos.
- Aceptamos o rechazamos los que nos digan más o menos.
Nota: si algún significado nos marca fuertemente, en cuanto a aceptación o rechazo, podemos insistir o también cambiar de parecer.
- Analizamos el resultado, destacando los significados claramente aceptados o rechazados y los conflictivos. También valoramos los más votados y relativizamos los menos votados.
- A partir de esta síntesis, hacemos nuestra definición de alianza.

II. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

I. CUESTIONARIO

1. Según la definición aparecida, ¿qué actitudes profundas se requieren en las personas que hacen alianza?
2. ¿Qué condiciones consideramos necesarias para hacer una alianza?
3. ¿Tenemos experiencias de alianza? Las aportamos
4. ¿Qué dificultades encontramos para mantenernos fieles a ellas?
5. ¿Cómo superamos estas dificultades?
6. ¿Qué valor o importancia le damos a las experiencias de alianza que vivimos?

III. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Presentamos lo compartido en los grupos.
- Clarificamos lo que sea necesario.
- Impresión global que nos producen las aportaciones realizadas.
- Destacamos las actitudes profundas fundamentales, las condiciones principales, las dificultades aparecidas y la forma de superarlas.
- Resaltamos lo más importante.
- Síntesis: qué decimos y vivimos sobre la Alianza.

IV. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

- En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Tiene Dios algo que ver en todo esto?
2. ¿Le importa a Dios esta experiencia del ser humano?
3. En nuestra opinión, ¿hay alguna conexión entre nuestras experiencias de alianza y nuestra experiencia de fe? ¿cuál?

V. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Compartimos las aportaciones de los grupos.
- Comentamos lo aparecido.
- Hasta aquí, lo que nosotros pensamos. ¿Qué nos dice la Palabra de Dios?

II. PROFUNDIZACIÓN

Desarrollamos el documento para la catequesis, conectándolo con lo aparecido en el grupo.

La exposición estará abierta a los comentarios que broten en el grupo.

VI. DINÁMICA EN PEQUEÑOS GRUPOS

- En la misma sala, tal como estamos, nos dividimos en grupos de 4-5 personas, por proximidad.

I. CUESTIONARIO

1. ¿Qué destacamos de la exposición?
2. ¿Aparecen nuevos interrogantes?
3. ¿Cómo vivimos habitualmente esta experiencia de alianza, de encuentro?
4. ¿Cómo repercute en nuestra vida, de forma concreta?
5. ¿Es posible una relación con Dios sin relación con las personas?
6. ¿Es posible vivir sin ninguna relación?
7. ¿Qué diferencia encuentro entre vivir con actitud de encuentro y vivir en ruptura?
8. Comentamos la siguiente expresión: **TENER EXPERIENCIA DE FE ES TENER EXPERIENCIA DE ALIANZA**. Aportamos alguna experiencia.

VII. EN EL GRAN GRUPO

I. PUESTA EN COMÚN

- Los pequeños grupos aportan las luces e interrogantes aparecidos.
- Clarificamos los interrogantes.
- Cada grupo ofrece, de forma global, su reflexión sobre las preguntas 3 a 8.

IV. CELEBRACIÓN

I. INVITACIÓN AL SILENCIO

Nota: si la catequesis se ha desarrollado en varios días, el animador hará un rápido repaso de todo lo que facilite la contemplación.

- En silencio, podemos contemplar lo vivido a lo largo de la catequesis y hacer surgir en nosotros aquello que más nos ha impresionado, lo que hemos sentido como más importante.
- Podemos comunicar los sentimientos aparecidos.

II. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS

- Parábola del Buen Samaritano (Lc 10, 30-37)
- En oración de petición o acción de gracias, compartimos lo que nos sugiere esta Palabra.
- Juntos oramos con el Padrenuestro, la oración de la Alianza.

III. CONCLUSIONES

- Antes de finalizar, podemos ofrecer las conclusiones a las que hemos llegado, que iluminan nuestra vida.
- Terminamos con una acción de gracias o un canto apropiado.

DOCUMENTO PARA LA CATEQUESIS

I. AMAR, ESENCIAL PARA LA VIDA

No podemos vivir solos, necesitamos de los demás. Nos nace de dentro, con fuerza, acudir a nuestra familia, nuestros amigos, a las personas que queremos y en quienes confiamos... en la tristeza, el desaliento, la alegría... Por eso nos encontramos, nos unimos, formamos grupos, peñas, nos ayudamos, nos ponemos de acuerdo.

Pero en el fondo... ¿qué buscamos?

Tal vez domina en nosotros el deseo de **que nos respeten y nos amen primero o de recibir antes que dar.**

¿Qué tipo de amor reclamamos?

El amor inmaduro dice: ¡TE AMO PORQUE TE NECESITO!	El amor infantil sigue esta norma: ¡AMO, PORQUE ME AMAN!
El amor maduro dice: ¡TE NECESITO PORQUE TE AMO!	El amor maduro sigue esta otra: ¡ME AMAN PORQUE AMO!
...y nos inclinamos por RECIBIR	... olvidándonos de DAR

El verdadero amor logra un equilibrio entre DAR y RECIBIR, pero, con frecuencia, domina el deseo egoísta de RECIBIR.

El verdadero amor significa salir de sí mismo

AMAR PRIMERO	AMAR DE BALDE	SIN FRONTERAS
Ser el primero en dar la mano; correr el riesgo de no ser correspondido.	Dar antes que recibir. No esperar nada a cambio. Comprometerse sin garantías.	Saltar sobre el abismo que nos separa del extraño, del enemigo, del desconocido.

II. AMAR PRIMERO: ASÍ NOS AMA DIOS

"Nosotros amamos porque Él nos amó primero" (1 Jn 4, 19)

En esto consiste la **Alianza**: en el **amor de Dios a las personas**. Cuando Abraham sale de Ur de Caldea, comienza a experimentar que **Dios** está **presente en su historia**, se preocupa de él, le acompaña amorosamente.

En adelante, fe no significará sólo creer que Dios existe, sino que interviene en la historia humana. Esta experiencia bíblica se expresa con la fórmula: **Dios está con nosotros** (Ex 3, 14; Mt 28, 20; Jn 14, 20).

Dios está con nosotros y nos cuida con amor

Sale a nuestro encuentro en la hermosura de la naturaleza:

*Oh bosques y espesura;
plantadas por la mano del Amado;
oh prado de verduras
de flores esmaltado,
decid si por vosotros ha pasado.*

*Mil gracias derramando
pasó por estos sotos con presura;
y, yéndolos mirando,
con solo su figura
vestidos los dejó con hermosura.*

(S. Juan de la Cruz)

Podemos encontrarlo en lo que somos y hacemos cada día:

*Cristo conmigo,
Cristo dentro de mí,
Cristo delante de mí,
Cristo detrás de mí,
Cristo a mi derecha,
Cristo en mi casa,
Cristo en la calle,
Cristo en el camino,
Cristo en mi puesto de trabajo,
Cristo en todos los ojos que me ven,
Cristo en todos los oídos
que me escuchan,
Cristo en la boca
de todo hombre que me habla,
Cristo en el corazón
de todo hombre que piensa en mí,
Cristo conmigo y yo con Cristo
siempre y en todas partes.*

(San Patricio, Apóstol de Irlanda)

III. AMAR GRATUITAMENTE: ASÍ NOS AMA DIOS

Nos da su amor y su vida gratuitamente; quiere que participemos de su felicidad, su plenitud y su fuerza. **Nos invita a dar** con alegría. La **parábola del Buen Samaritano** lo muestra: un hombre de dudosa procedencia religiosa ama al herido que encuentra en el camino, sin esperar nada a cambio, con generosidad (Lc 10, 30-37). El samaritano vive la Alianza. Responde a la **pregunta** que Dios hace **a toda persona**: **¿Dónde está tu hermano?**

IV. AMAR SIN FRONTERAS, COMO DIOS AMA

Amar a los nuestros no es una hazaña. Pero extender la mano al pobre, al extranjero, al huérfano, al débil... es **romper las fronteras, amar fraternalmente a todos**. Nadie queda excluido.

Amar a todos... Hasta la mayor frontera: ¡El enemigo!

Dios envía al mundo a su Hijo. Su amor a los seres humanos está **por encima del dolor y la muerte de Cristo**, sobre todas las fronteras. Nos amó sabiendo que éramos **pecadores** (Rm 5, 8; Mt 5, 43-48).

Dios nos pide que amemos a los demás como Él nos ama

¡Por eso la Alianza quiere decir vivir!

Un amor que se compromete sin garantías: **amar primero**; que da con alegría: **amar gratuitamente**; que no tiene fronteras: **amar a todos**.

"Tratad a los demás como queréis que ellos os traten; en esto consiste la ley y los profetas" (Mt 7, 12)

V. QUIEN AMA ASÍ, CUMPLE LA LEY

El Decálogo es sobre todo expresión de la moral de la Alianza

Su mensaje más profundo es que la vida humana no puede desarrollarse sin amor a **Dios y al prójimo** (Mt 22, 40).

Quien perdona al enemigo, abre sus puertas al otro, escucha y sirve al pobre, da y se da con generosidad, ama al prójimo y cumple la Ley. Es el único signo de que amamos a Dios. Dios está ahí, entre las personas que se respetan y se aman.

Es imposible amar a Dios y aborrecer al prójimo

"Si alguno dice: 'Amo a Dios' y aborrece a su hermano, es un mentiroso..." (1 Jn 4, 20-21).

El Concilio Vaticano II, insiste: *"Es urgente la obligación de sentirse absolutamente prójimo de cualquier otro hombre y, por consiguiente, servirle activamente cuando nos sale al encuentro... recordándonos la voz de Dios: Cuanto hicieréis a uno de estos mis hermanos, a mí me lo hicisteis (Mt 25, 40)" (GS 27).*

¿Somos capaces de cumplir la Ley por nuestra propia cuenta?

Si con nuestras fuerzas pudiéramos amar, la muerte de Cristo no tendría sentido (Ga 2, 21). La Ley nos hace tomar conciencia de que no amamos, sino pecamos, pero no nos da la fuerza para amar.

Entonces, ¿quién hace posible amar como Dios ama?

Sólo Cristo con la fuerza de su Espíritu. Este es el gran anuncio de los profetas: *"Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que pongáis por obra mis mandamientos"* (Ez 36, 26-27). **Él es la Nueva Alianza.** Él transforma nuestro corazón de piedra; está con nosotros; nos da la fuerza de su Espíritu: *"Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo"* (Mt 28, 20).

Dios está donde los hombres se respetan y se aman

Habrán sorpresas cuando el Hijo del Hombre juzgue a los hombres: *"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?... Y el rey les dirá: os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de estos mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis"* (Mt 25, 37-40).

"Nosotros, que somos sal de la tierra, estamos llamados a testimoniar la alianza con Dios en la alegría, con gratitud, mostrando que somos personas capaces de crear lazos de amistad, de vivir la fraternidad, de construir buenas relaciones humanas, para impedir que la corrupción del mal, el morbo de las divisiones, la suciedad de los negocios ilícitos y la plaga de la injusticia prevalezcan."

Papa Francisco. Homilía en Yuba (Sudán del Sur), 5-2-2023)